



INDAGACIÓN DE AUTORRETRATOS

POR NICOLLE MOLINA - 20251287022



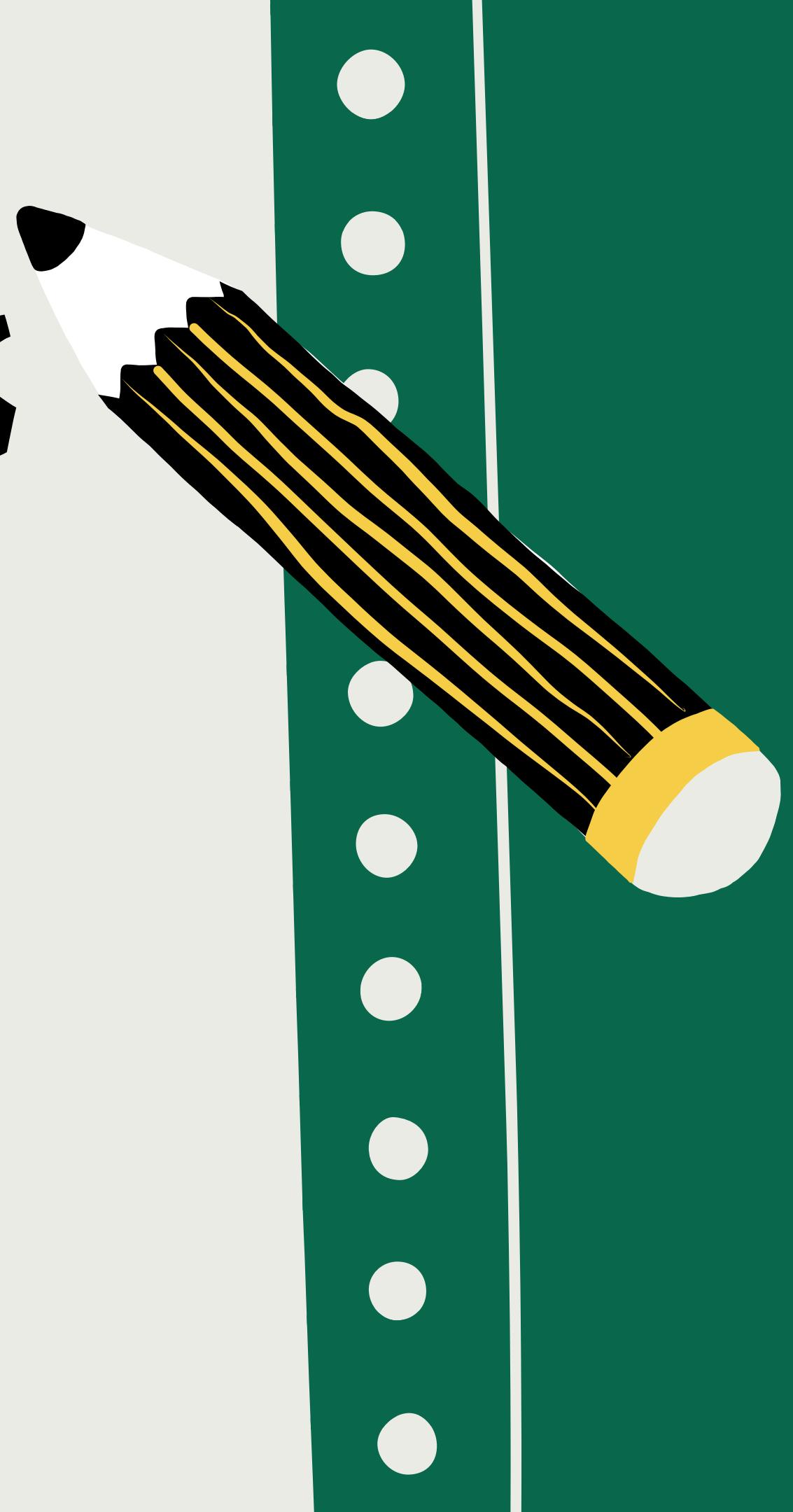
¿QUÉ ES UN AUTORRETRATO?

Un autorretrato es una forma de representarme a mí misma. No solo es una imagen o dibujo de cómo me veo por fuera, sino también una manera de mostrar lo que soy, lo que siento, lo que pienso o incluso lo que estoy viviendo. A través de un autorretrato, puedo contar algo de mi historia, de mis emociones o de mi forma de ver el mundo. No siempre tiene que ser realista, puede ser simbólico, creativo, libre. Es como una conversación conmigo misma que se vuelve visible para los demás.

TIPOS DE AUTORRETRATOS

Existen muchos tipos de autorretratos, pero en esta ocasión daré ejemplos de estos tres tipos:

- 1 **PICTORICOS**
- 2 **ESCRITO LITERARIO**
- 3 **FOTOGRAFICO O DIGITAL**

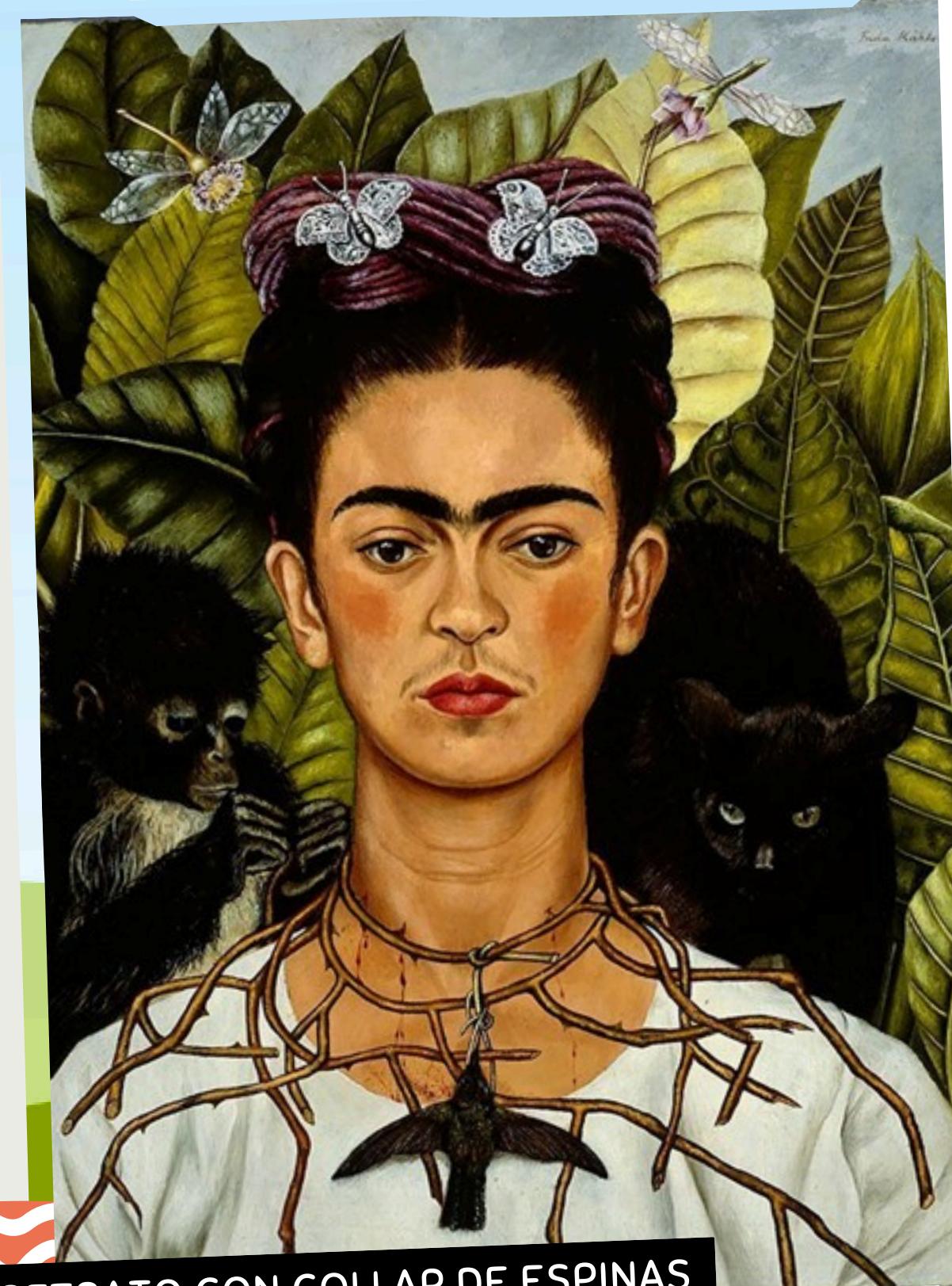




Pictórico

Un autorretrato pictórico es más que un dibujo o una pintura de uno mismo. Es una forma de explorarse y de dejar una huella visual de cómo nos vemos, cómo nos sentimos o cómo queremos ser vistos. No se trata solo de copiar el rostro en un papel o en una pantalla, sino de expresar quiénes somos desde el arte, usando el color, las formas, los gestos y los símbolos.

A veces el autorretrato pictórico muestra la imagen real de la persona, pero otras veces usa elementos imaginarios, exagerados, simbólicos o abstractos para hablar de su mundo interior. Es una manera de decir “esto soy yo”, sin necesidad de palabras, y al mismo tiempo de preguntarse “¿quién soy?”.



AUTORRETRATO CON COLLAR DE ESPINAS
Y COLIBRÍ" (1940) - FRIDA KAHLO

EJEMPLO PICTÓRICO

Descripción del autorretrato

En este autorretrato, Frida aparece con un fondo lleno de hojas verdes, su expresión es seria y directa, mirando al espectador. Tiene un collar hecho de espinas que le atraviesan el cuello y le hacen sangrar, y de él cuelga un colibrí muerto, como si fuera un amuleto. En sus hombros hay un mono negro a un lado (que le jala las espinas) y un gato negro al otro. Detrás, hay mariposas en su cabello y libélulas en el aire.

Este autorretrato no muestra solo su imagen física, sino todo lo que está sintiendo: el dolor, la soledad, la fuerza, la relación con la muerte y la naturaleza.

Reflexión personal sobre la obra

Este autorretrato me transmite que Frida estaba atravesando un momento muy difícil, lleno de sufrimiento, pero que aún así decidió mostrarlo con valentía. Me impacta cómo mezcla el dolor con elementos de la naturaleza, como si dijera que el sufrimiento también hace parte de la vida.

Me hace pensar que un autorretrato no siempre tiene que ser bonito o perfecto, sino honesto. Que está bien mostrarnos con nuestras heridas, nuestras emociones y todo lo que nos hace ser quienes somos. Frida me inspira a no tener miedo de mirarme por dentro y a usar el arte como una forma de decir lo que a veces no se puede con palabras.

ESCRITO



Un autorretrato literario es una forma de narrarse a una misma con palabras. A través de la escritura, la persona se describe, se piensa, se recuerda o se imagina. No se trata solo de decir cómo se ve, sino de expresar lo que siente, lo que ha vivido, lo que sueña o incluso lo que teme.

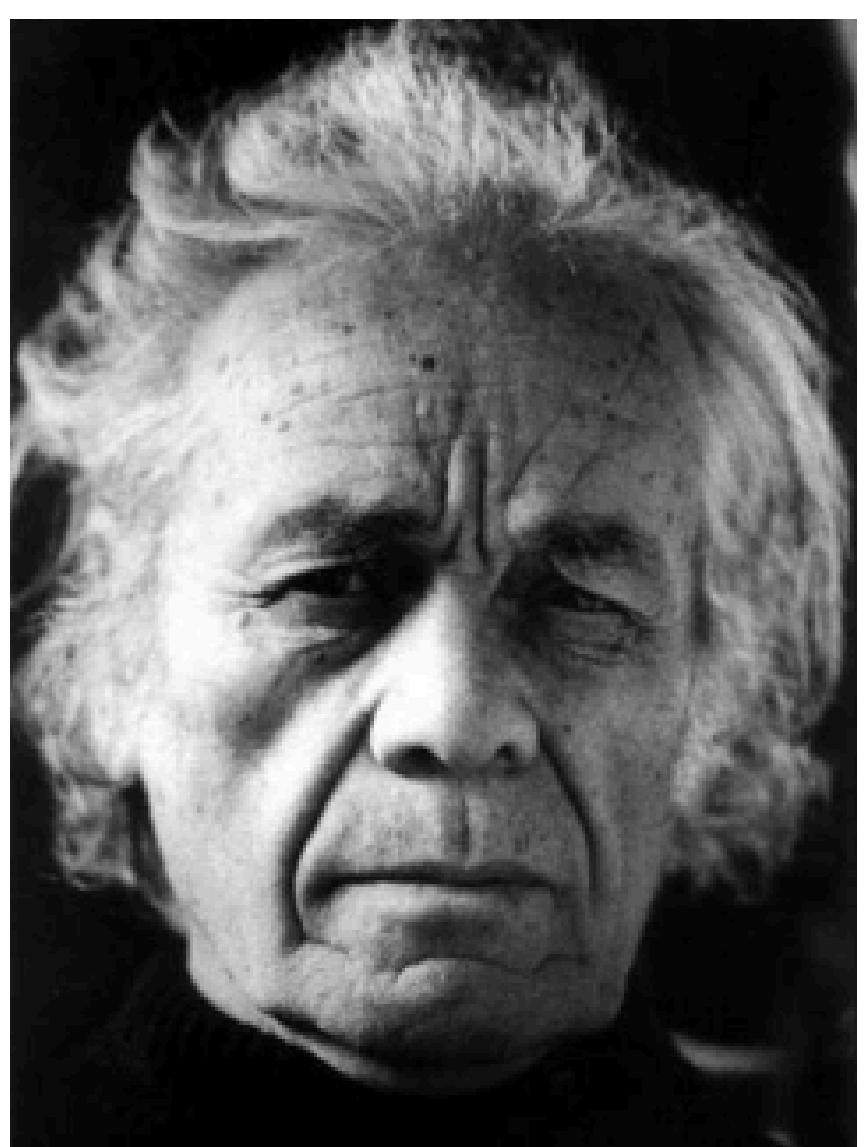
Puede ser un poema, una carta, un relato, un diario o cualquier texto donde la identidad se vuelve palabra. A veces el lenguaje es directo, otras veces simbólico, pero siempre nace de un intento por nombrarse, por construirse a través de la escritura. Es una forma de reconocerse y también de dejarse ver por otros, no con los ojos, sino con la voz escrita.

EJEMPLO ESCRITO



EPITAFIO

De estatura mediana,
Con una voz ni delgada ni gruesa,
Hijo mayor de profesor primario
Y de una modista de trastienda;
Flaco de nacimiento
Aunque devoto de la buena mesa;
De mejillas escuálidas
Y de más bien abundantes orejas;
Con un rostro cuadrado
En que los ojos se abren apenas
Y una nariz de boxeador mulato
Baja a la boca de ídolo azteca
-Todo esto bañado
Por una luz entre irónica y pérflida-
Ni muy listo ni tonto de remate
Fui lo que fui: una mezcla
De vinagre y aceite de comer
¡Un embutido de ángel y bestia!



Reflexión personal sobre la obra

Este autorretrato me gustó mucho porque se sale de lo típico. Nicanor Parra no busca parecer sabio, especial ni admirable. Más bien se ríe un poco de sí mismo y de la idea de resumir una vida en unas cuantas líneas.

Me parece muy valiente y honesto mostrarse así: imperfecto, contradictorio, medio ridículo, pero real.

Me hace pensar que el autorretrato escrito también puede ser un juego con el lenguaje, una forma de reírse de uno mismo, sin dejar de ser profundo. Parra, con todo y su tono divertido, logra decir una verdad: que somos una mezcla de muchas cosas, y que eso también es identidad.



FOTOGRAFICO

Un autorretrato fotográfico es una forma de mostrarme a través de una imagen que yo misma creo o elijo. No se trata solo de una selfie o una foto bonita: es una decisión consciente de cómo quiero ser vista, qué quiero expresar y qué parte de mí quiero dejar registrada.

A veces, el autorretrato fotográfico muestra cómo me veo por fuera, pero muchas veces también habla de lo que estoy sintiendo por dentro. Puede capturar emociones, momentos difíciles, identidades, luchas o deseos. Usando la luz, el encuadre, el cuerpo, el espacio o incluso el silencio, puedo decir cosas sobre mí que las palabras no alcanzan a explicar.

Es una forma de escribir mi historia con imágenes, de mirarme y de mostrarme al mundo, desde mi propia mirada.



EJEMPLO FOTOGRÁFICO

Descripción del autorretrato

En este autorretrato, Nan Goldin aparece mirando de frente a la cámara, con un ojo morado, moretones visibles y maquillaje corrido por el llanto. La imagen fue tomada un mes después de que su pareja abusiva la golpeara. No está maquillada para ocultar, ni posando con elegancia. Se muestra herida, triste y real. Es un acto de denuncia, pero también de afirmación de su identidad: una mujer sobreviviente, que decide narrar su historia con el cuerpo.

Este autorretrato rompe con la idea de la selfie “bonita”. Es crudo, directo y profundamente humano.



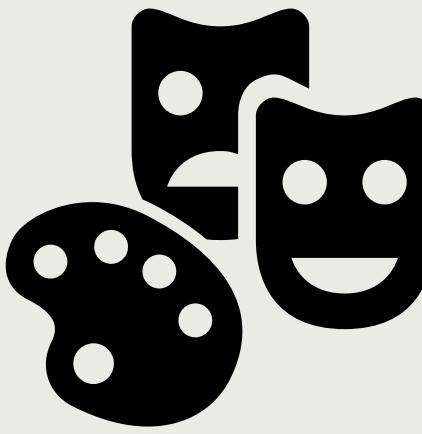
AUTORRETRATO NAN GOLDIN
LÁGRIMAS, 1984

NAN GOLDIN, ONE MONTH AFTER
BEING BATTERED, 1984

Reflexión personal sobre la obra

Esta imagen me impactó porque no está hecha para gustar ni para complacer a nadie. Es una foto que muestra el dolor sin filtros, sin miedo. Me hace pensar que el autorretrato también puede ser un acto de valentía, de mostrar lo que muchas veces se esconde: el sufrimiento, la violencia, la verdad incómoda.

Nan Goldin me recuerda que autorretratarse también puede ser un acto político y emocional. No solo se trata de mostrarse, sino de decir “esto me pasó, y lo pongo frente al mundo”. Me inspira a pensar que la fotografía no solo es apariencia, sino una forma de contar quién soy, incluso cuando estoy rota.



REFLEXIÓN FINAL



Después de hacer esta indagación, entendí que un autorretrato no es simplemente hablar de mí o mostrar cómo me veo. Es más bien una forma de buscarme. De detenerme en medio del movimiento y ponerme frente a un espejo, pero no solo uno de vidrio, sino un espejo hecho de palabras, de imágenes, de recuerdos, de emociones.

Con cada autorretrato que leí, que observé, que traté de comprender, también me fui encontrando a mí. Me vi en la honestidad de Frida, en la ironía de Parra y en el dolor de Nan Goldin. Cada uno me mostró que hay mil maneras de decir “esto soy”, y que ninguna es perfecta, pero todas son válidas. Lo que más me impactó fue darme cuenta de que no necesito tener todas las respuestas sobre quién soy para hacer un autorretrato. A veces el autorretrato es justamente eso: una pregunta abierta, una forma de decir “aquí estoy, intentando entenderme”. Y está bien que duela, que confunda, que se sienta incompleto.

Aprendí que autorretratarme no es solo mostrar lo que ya sé de mí, sino también descubrir lo que no sabía que estaba ahí. Es reconocer que puedo estar hecha de contradicciones, de heridas, de luz, de rabia, de ternura, de historias que aún no termino de contar. Y que todo eso tiene valor.

Hoy entiendo que un autorretrato no es solo un ejercicio artístico o literario. Es un acto íntimo, político, emocional. Es mirar hacia adentro con el corazón en la mano, y luego atreverse a mirar hacia afuera sin disfraz. Es un proceso. Y es también una forma de resistir y de existir.

